



Palabra Clave (La Plata)
ISSN: 1853-9912
palabraclave@fahce.unlp.edu.ar
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Reseña sobre *Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates*

Aracri, Alejandra

Reseña sobre *Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates*

Palabra Clave (La Plata), vol. 8, núm. 2, 2019

Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=350558917003>

DOI: <https://doi.org/10.24215/18539912e070>

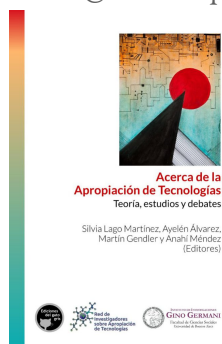


Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

Reseña sobre *Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates*

Alejandra Aracri
Universidad Nacional de La Plata. Instituto de
Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales
(UNLP-CONICET), Argentina
aaracri@fahce.unlp.edu.ar

DOI: <https://doi.org/10.24215/18539912e070>
Redalyc: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=350558917003>



Lago Martínez Silvia, Álvarez Ayelén, Gendler Martín, Méndez Anahí.
Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates.
2018. Rada Tilly. Del Gato Gris. 260 p.pp.. 978-987-46647-3-0

Recepción: 25 Febrero 2019
Aprobación: 06 Abril 2019

El libro *Acerca de la apropiación de tecnologías: teoría, estudios y debates* compila los trabajos presentados en el I Encuentro Latinoamericano y IV Encuentro Nacional de la Red de Investigadores sobre Apropiación de Tecnologías. El mismo se llevó a cabo en 2017 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el Instituto de Investigación Gino Germani. El prólogo, a cargo de los editores, ofrece un completo resumen sobre el contenido y el objetivo que persigue la obra: fomentar espacios de diálogo e intercambio entre investigadores de distintas instituciones que estudian “el modo, carácter y contexto en que los individuos se relacionan con las tecnologías digitales” (p. 11). Esta es la segunda publicación de la Red de Investigadores de Apropiación de Tecnología (RIAT) que da cuenta del trabajo sostenido de intercambio académico entre especialistas de universidades y centros de investigación de distintos países de América Latina. Por último, cabe señalar que el texto se encuentra disponible en acceso abierto bajo licencias Creative Commons.

El estudio se compone de 19 artículos agrupados en cuatro secciones: “Aproximaciones teóricas sobre la Apropiación de Tecnologías”, “Investigaciones y experiencias sobre procesos de Apropiación de Tecnologías”, “Tecnologías en el ámbito educativo” y “Tecnologías, ciudades y pantallas: desafíos e interrogantes”.

El apartado uno, “Aproximaciones teóricas sobre la Apropiación de Tecnologías”, reúne cinco artículos. Cada investigación realiza un aporte para la construcción de un marco teórico de la apropiación como categoría central, así como la propuesta de dimensiones analíticas y metodologías de trabajo. Susana Morales aborda la cuestión de los paradigmas diferenciando entre paradigma digital, tecnológico y aquel que tiene por eje la apropiación. Como se retomará de algún modo en los últimos estudios, cada uno de estos paradigmas implica un cierto proyecto político e ideológico que vehiculiza distintos escenarios para los espacios públicos de socialización. La autora, como gran parte de los investigadores que participan del libro, se posiciona en la línea de los Estudios Culturales. A partir de Stuart Hall expone la tensión intrínseca de las herramientas digitales, que lejos de ser objetos neutros, portan la clave para pensar las relaciones sociales en el capitalismo tardío desde una óptica superadora del determinismo económico que porta la tradición marxista. Adrián

López realiza un balance y descripción de metodologías para el análisis de los usos de las Tecnologías Digitales Interactivas y adelanta las discusiones y perspectivas que desarrollan las investigaciones del apartado tres. El trabajo se basa en el enfoque sociohistórico de Vigotsky. Los últimos tres artículos de la sección se pueden leer en conjunto en tanto configuran las dimensiones políticas de la apropiación y prefiguran sujetos colectivos. Martín Gendler, Anahí Méndes, Flavia Samaniego y Sheila Amado, definen la apropiación y enuncian una subdivisión de la categoría que refleje el tipo de vínculo que establecen los sujetos con las TIC: apropiación recreativa, reproductiva, cooptativa y creación de tecnologías. El artículo ilustra cada uno de estos tipos con los usos y apropiaciones TIC que realizan grupos activistas: FUNO, Marcha de las Putas, Fuera Monsanto, Partido Red y Partido Pirata. En “Recorrido para una lectura política de los usos tecnológicos”, Luis Ricardo Sandoval formula un modelo analítico de cuatro momentos: el desarrollo técnico, la regulaciones, las estrategias empresarias y las resignificaciones de los usuarios, es decir la apropiación. El autor reconoce las limitaciones del modelo para su aplicación en investigaciones empíricas y afirma que son necesarios “dispositivos metodológicos más sutiles”. De algún modo las preguntas por lo político que sugiere Sandoval encuentran respuesta en el análisis de Walys Becerril Martínez que propone “indagar las apropiaciones tecnológicas desde una perspectiva de género feminista”. El trabajo de Becerril Martínez reseña un conjunto de investigaciones que reconocen la importancia de la cuestión de género en los procesos de apropiación. Sin embargo, la autora entiende que la cuestión de género se sustenta en una perspectiva feminista al considerar que esta última contiene los postulados teóricos y metodológicos para pensar la desigualdad en un sentido más amplio. Será la perspectiva feminista de las TIC la que permitirá desnaturalizar e historizar los procesos de dominación. Esta línea abre el juego para avanzar en análisis que observen usos de las TIC no “apropiados”, es decir alternativos, por parte de las mujeres y otros grupos no hegemónicos.

En los apartados dos y tres tienen lugar las investigaciones sobre procesos de apropiación de tecnologías en diversos espacios y por parte de distintos actores. El apartado dos, “Investigaciones y experiencias sobre procesos de Apropiación de Tecnologías”, contiene trabajos que exploran usos por parte de distintos grupos sociales: niños, adultos mayores, jóvenes y mujeres. El apartado tres agrupa investigaciones que exploran usos y apropiaciones TIC en el ámbito educativo.

En la lectura de los artículos de la sección dos, es posible advertir que cada estudio ha tenido que desarmar alguna de las principales categorías inmanentistas y de uso extendido en el ámbito académico. Se trata de categorías que denotan un tipo de relación entre los sujetos y las TIC y que clasifican a los sujetos en segmentos estáticos por lo que no dan cuenta de procesos y posibilidades de transformación. Es el caso del estudio de Delia Covi Druetta sobre jóvenes “NiNi”, jóvenes que no estudian ni trabajan, de la ciudad de México. Si bien la autora no logra resolver del todo el estigma que plantea la etiqueta, el acercamiento a los jóvenes desde una perspectiva interaccional otorga los matices necesarios para una subdivisión más cercana a la autopercepción que tienen los sujetos de sus propias prácticas. Una operación similar ocurre con la investigación de María Julia Morales y Ana Rivoir: “Personas mayores y tecnologías digitales. Uso y apropiación de tabletas en personas mayores en Uruguay”. Este estudio expone los resultados de un programa nacional orientado a la reducción de la “brecha gris”, aquella que afecta a los adultos mayores. El trabajo interpela las categorías de “nativos e inmigrantes digitales” que divide a los sujetos entre los nacidos en la era digital y los que debieron familiarizarse con las TIC ya siendo adultos. En la misma línea Roxana Cabello en el Observatorio de Usos de Medios Interactivos (UOMI) investiga el uso de tecnologías por parte de niños de 6 a 8 años del Área Metropolitana de Buenos Aires. Lejos de pensar la relación entre niños y TIC desde un enfoque innatista, el equipo de investigación recurre a una perspectiva sociohistórica que permite atender a la problemática de la brecha digital de uso que afecta a este grupo social. El equipo de investigación propone cuatro dimensiones que incluyen la escuela y el hogar como espacios donde se construyen y se integran los sentidos tecnológicos, las habilidades y los usos, prácticas y sentidos que portan los niños. Los dos últimos artículos de esta sección indagan sobre usos y apropiaciones por parte de grupos feministas. Claudia Laudano da cuenta del proceso de organización del Paro Internacional de Mujeres de 2017, “acontecimiento

inédito en la historia feminista”, que involucró el uso de un conjunto discreto de herramientas digitales, en su mayoría herramientas de plataformas infocomunicales privadas como Twitter y Facebook. El uso de estas herramientas para la organización tuvo como resultado la máxima difusión del evento y de los reclamos históricos del colectivo feminista en relación a la desigualdad y la violencia. En palabras de la autora, los tuits y mensajes que circularon durante las ciberacciones generaron “cartografías de razones y emociones, fragmentarias e irrepetibles” que renovaron la esfera de discusión pública al dar visibilidad a las condiciones de subordinación y desigualdad (p. 126). Graciela Nathanson y Monica Paz, en “Entre usos y apropiaciones de tecnología digital: ciberfeminismos digitales”, toman distancia de las investigaciones que abordan la relación entre TIC y mujeres como víctimas, para centrarse en las micropolíticas y resistencias de comunidades y grupos subalternizados. El trabajo cita un conjunto de “experiencias 3.0” que incluye la creación de plataformas comunitarias libres, acciones organizadas en favor de garantizar la privacidad y la seguridad y aquellas que fomentan el ingreso de las mujeres en las áreas tecnológicas.

El apartado tres explora la apropiación de tecnologías en el ámbito educativo y se compone de seis artículos. Cuatro de ellos se centran en el análisis de usos de TIC en el marco de la implementación de los modelos 1 a 1 con especial atención al Plan Conectar Igualdad. Lucas Bang en “La mirada blanca de los medios” y María Belén Fernández Massara en “Las mediaciones tecnológicas: tramas estructurales-simbólicas del orden institucional” aportan la perspectiva de los docentes. A través de entrevistas y métodos etnográficos cada investigación describe las expectativas y los temores de los educadores en relación al uso de la TIC en el aula. La percepción de los docentes se complementa con las dos últimas investigaciones que realizan un balance de los programas Conectar Igualdad en Argentina durante el año 2010-2017 y la experiencia de una computadora por alumno en Bolivia. Ambos estudios ofrecen una detallada descripción de las normativas y los organismos intervinientes en estos programas que permite contrastar e historizar los discursos sobre las TIC en la esfera del Estado. Estos trabajos coinciden además en exponer las dificultades que se presentan a la hora de evaluar el “alcance y el impacto” de estos programas que no suelen considerar los distintos contextos y las subjetividades que portan los múltiples destinatarios.

En el apartado cuatro, y a modo de cierre, el libro parece volver la mirada sobre sí mismo. Los tres artículos que componen esta sección recurren al tono ensayístico para proyectar una mirada macro sobre la apropiación. La ciudad y el mercado son escenarios de un futuro más que cercano donde la vigilancia, el control y la manipulación de la información con la que conviven los sujetos es un horizonte palpable. Lejos de clausurar la discusión sobre el alcance, los métodos y las posibilidades de la apropiación como categoría, esta sección retoma muchas de las preguntas de los apartados precedentes. La principal de todas es la que dice: en escenarios de creciente tecnificación y privatización de los accesos ¿quién se apropia de qué?

Susana Finklelevich, en “Consideraciones para analizar las ciudades en la Cuarta Revolución Industrial” y Esther Schiavo y Alejandro Gelfuso en “Apropiación de tecnologías digitales en la ciudad inteligente” señalan los procesos de transformación de las relaciones laborales a partir de la inclusión de la inteligencia artificial (IA), la robótica y las plataformas de servicios. Ambos trabajos entienden la ciudad como una construcción compleja y como terreno de disputa, material y simbólica. Para el lector esta mirada panorámica de la ciudad emerge como una dimensión más que habitan los sujetos objeto de análisis de los apartados dos y tres. Diego Levis nos posiciona frente a las pantallas, metáfora y exponente de los procesos de digitalización del siglo XXI. Frente a cada sujeto hay una pantalla y detrás de la pantalla los algoritmos que condicionan los gustos y los accesos. La tecnoutopía del control es un proyecto político que supera los relatos de ciencia ficción. En este último artículo se llega a la máxima tensión posible entre las posibilidades de acción y elección de los sujetos con las tecnologías. Si hablamos de ciudades y territorios bajo una tecnoutopía que amenaza ser totalitaria, Levis cierra sus reflexiones alrededor de la noción de utopía, el no lugar que pugna por convertirse en lugar con lo que un nuevo horizonte queda planteado.

Los editores definen la publicación como un esfuerzo colectivo. Al final del libro, siguiendo el recorrido que plantean los apartados es posible ver una comunidad con un “alto grado de consenso gnoseológico” (Morales,

2018, p. 31). Para el lector esto puede reconstruirse a partir de las referencias cruzadas de investigadores en las citas y las lecturas compartidas con una tradición común. No se trata, sin embargo, de coincidir en los mismos puntos de un programa preestablecido, sino de la voluntad de establecer un diálogo entre los colegas que integran la Red. Las múltiples definiciones de apropiación, las distintas dimensiones que se proponen a lo largo de la obra en pos de una metodología integral, no se superponen y en conjunto dan al texto un carácter caleidoscópico donde cada pieza se apoya en otra para dar forma a una figura que imprime al conjunto una unidad y una vitalidad que no logra toda empresa editorial colectiva. Estas reiteraciones y múltiples propuestas no excluyentes permiten que cada artículo pueda leerse por separado.

Las preguntas que formulan los equipos de investigación al interior de sus proyectos son de carácter metodológico pero también prospectivo, en tanto interrogan por el alcance y las limitaciones de cada propuesta. Esto, sin debilitar los argumentos y la teoría, acerca a los lectores nuevos campos y posibilidades de investigación y de acción.